

LECCION 77.

DIRECTORIO. REVOLUCION DE BRUMARIO. CONSULADO.

1. Los Piamonteses y Austriacos habian contenido à los Franceses en la frontera de Italia, mas no tardó en abrirse allí un teatro de asombrosas victorias y revoluciones.

2. El general Bonaparte, que apenas tenia veinte y seis años, tomó el mando del ejército de Italia à fin de marzo de 1796. El ejército austriaco estaba à las órdenes del acreditado general Beaulieu. Bonaparte abrió luego la campaña batiendo consecutivamente à los enemigos en Montenotte, Millesimo y Dego. En cuatro dias perdió 15.000 hombres el ejército austriaco, y quedó separado del piamontes. Marchó Bonaparte sobre Turin, donde el rey de Cerdeña compró ignominiosamente la paz, entregandó à la República sus principales fortalezas, y cediéndola el condado de Niza y la Saboya. Bajó Bonaparte à Lombardia, y la célebre batalla de Lodi le puso en completa posesion del Milanés. El Papa y el rey de Nápoles hicieron la paz: el primero cedió à la República à Bolonia, Ferrara y la Romana, y el segundo contribuyó para mantener el ejército frances, y cerró sus

puertos à los enemigos de Francia. Los duques de Parma y Módena se sometieron oportunamente, y salvaron sus estados. El gran duque de Toscana habia reconocido ya la República francesa, pero Bonaparte se apoderó de Liorna, con lo que escluyó de aquel puerto à los Ingleses, y presentó à los Corsos malcontentos un punto de apovo. En efecto, una insurreccion popular echó à las tropas británicas de Córcega, y la isla se reunió à la Francia.

3. La sumision de todos estos príncipes y estados no fué el único fruto que sacó Bonaparte de sus victorias. Revolucionó y sujetó à la república francesa por nuevas leyes, tratados y combinaciones políticas los países que dominaban sus armas, y sacó de Italia las mejores obras de los pintores y escultores antiguos y modernos.

4. El emperador de Alemania envió à Italia otro ejército de 100.000 hombres, mandado por el mariscal Wurmser. Bonaparte con fuerzas muy inferiores lo destruyó en menos de un mes, y Wurmser tuvo que encerrarse en Mantua con sus reliquias. Un tercer ejército que vino luego à socorrerle, mandado por Alvinzi, tuvo igual suerte en las terribles batallas de Arcola y Rívoli, y se rindió Mantua. (2 de febrero de 1797.) Las siguientes palabras de Bonaparte à sus sol-

dados, pintan la asombrosa rapidez é inmensos resultados de sus operaciones en aquella inmortal campaña. "Habeis triunfado del enemigo en tres batallas campales y setenta combates inferiores, y tomádole cien mil prisioneros, 50 piezas de campaña y dos mil cañones. El pais que habeis vencido, ha mantenido y pagado el ejército en toda la campaña, y habeis enviado treinta millones á socorrer el tesoro público. Habeis enriquecido el museo de Paris con mas de trescientas obras las mas preciosas de las artes en la Italia antigua y moderna, cuya produccion ha costado treinta siglos."

5. En el otoño de 1796 sufrieron algunos reveses los ejércitos de la República en Alemania, y Moreau salvando el suyo con una retirada gloriosa, mereció el título de Jenofonte frances. Pero al principio de 1797 salió Bonaparte de Italia, y marchó hacia Viena. El ejército grande austriaco estaba á las órdenes del archiduque Cárlos, general de grandes talentos, y que en el Rin habia combatido con éxito á los Franceses; pero no pudo contener á Bonaparte, que presto llegó á treinta leguas de Viena, y llenó de consternacion al gabinete austriaco. En 15 de abril se firmaron en Leoben preliminares de paz.

6. Antes de hablar del subsecuente y famoso tratado de Campo-Formio, observemos el

estado de Italia. Bonaparte habia hecho la paz en términos ventajosísimos á Francia con el Piamonte, Módena, Parma, Roma y Nápoles, apoderándose de Saboya, Niza, el Milanes y Mantua, y erigido las repúblicas *Cispadana* y *Transpadana*. Venecia habia dado asilo á Luis XVIII, y algunos de sus pueblos tomaron las armas contra los Franceses. Estos se apoderaron inmediatamente de toda la república, y su posesion facilitó á Bonaparte la paz con Austria. Francia tomó las islas Jónicas; la república *Cisalpina*, en que se fundieron la *Transpadana* y *Cispadana*, obtuvo las dependencias occidentales de Venecia, cuya capital recibió Austria con Istria, Dalmacia y las islas del Adriático. Estas fueron las bases del tratado de paz de Campo-Formio, concluido entre el Emperador y la República francesa en octubre de 1797.

7. Empero, estas grandes ventajas que obtenia Francia en lo exterior, no mejoraban su situacion doméstica. Los consejos y el directorio estaban divididos, y el partido realista progresaba de un modo alarmante. Para contenerlo, tres de los directores tuvieron que asumir la dictadura, y hollar la ley fundamental, á fin de salvar la revolucion amenazada. Rodearon de tropa los consejos legislativos, (18 de fructidor, 4 de setiembre 1797) y condenaron á la deportacion á sus dos

compañeros y á muchos diputados, con varios periodistas y generales. Bonaparte vino á Paris poco despues de estos desórdenes, y el directorio le recibió con grandes honores, aunque muy luego trató de alejarle. Reuniéronse tropas en las costas de Flandes y Normandia para invadir á Inglaterra; pero Bonaparte mismo conoció que tal empresa era impracticable, y meditó una expedicion mas lejana y casi fabulosa.

8. En 1798 continuó el directorio el sistema de revolucionar los países en que penetraban sus ejércitos con cualquier motivo. En febrero se proclamó la *República Romana*. El país de Vaud imploró la proteccion de Francia contra la aristocracia de Berna, se convirtió en la República del Lemán, y Suiza, despues de muchos crueles sacrificios, formó la Helvética, ó mas bien tres repúblicas, que fueron el resultado del último arreglo. En vano los cantones libres reclamaron con elocuencia, defendiendo sus venerables instituciones contra los decretos directoriales. Los Romanos degenerados no se avergonzaron de parodiar á sus heróicos abuelos bajo los auspicios de los Galos invasores, y cantaron un *Te Deum* parasolemnizar su burlesca manumision. Pero los valientes Suizos resistieron á los injustos perturbadores de su libertad antigua, hasta que abruma-

dos por una fuerza inmensa, tuvieron que ceder á la necesidad irresistible.

9. En mayo salió Bonaparte de Paris á encargarse de una expedicion cuyo verdadero objeto parece haber sido auxiliar á Tip-poo-Saib en la India, y subvertir allí el imperio británico. Embarcóse en Tolon con muchos artistas, naturalistas y anticuarios, y una gran parte del ejército que habia mandado en Italia. De paso tomó á Malta, espeliendo á los caballeros de San Juan, que la poseian, desembarcó en Egipto, y se apoderó de Alejandria. En menos de tres semanas batió á los Mamelucos á vista de las Pirámides, y se hizo dueño del Cairo y de todo el Delta; pero el almirante ingles Nelson destruyó su escuadra en la bahia de Abukir.

10. Entre tanto, el influjo de Inglaterra formaba otra coalicion en Europa contra la República francesa, á la que declararon la guerra Austria, Rusia, Nápoles y Turquía. El ejército napolitano invadió los estados pontificios, y aun llegó á Roma; pero el general Championnet lo hizo retroceder, y se apoderó de Nápoles, despues de un formidable tumulto de la plebe. La familia real huyó á Sicilia, y Nápoles se convirtió en la *República Partenopea*. El rey de Cerdeña y el gran duque de Toscana fueron lanzados de sus dominios, y el anciano papa Pio VI,

que estaba refugiado en Toscana, marchó preso á Francia, donde murió el año siguiente.

11. Entre estos despojos arbitrarios de estados y reinos, se vió el directorio en peligro de ser aniquilado por la formidable confederacion de Austria y Rusia. Los ejércitos franceses estaban diseminados y sin sus generales mas hábiles. Los Rusos, mandados por Suwarow, entraron en Alemania á principios de 1799, y presto llegaron á Verona. El célebre Moreau, que mandaba á los franceses, tuvo que retrogradar, y en poquísimos espacio perdió la república casi todas sus conquistas de Italia. Ya Suwarow marchaba hacia Francia, cuando le batió Massena en Zurich. El duque de York invadió á Holanda con 30.000 ingleses; pero Brune lo venció, y tuvo que reembarcarse ignominiosamente.

12. En Paris continuaba la división. Los consejos usaron de represalias con los directores, destituyeron á uno, y obligaron á otros dos á que renunciásen. Preveíase próxima otra revolucion, y la ausencia de Bonaparte y su objeto parecian igualmente un misterio. Despues que la destruccion de su escuadra le dejó aislado en Egipto, parece que pensó fundar allí una colonia que reuniese todo lo mas útil y bello de las artes y ciencias de Europa. La declaracion de guerra de Turquis

le hizo variar de plan, y para adelantarse á los Turcos é Ingleses marchó á Siria, tomó varias ciudades y fortalezas, y mantuvo la guerra tres meses en el centro del pais. Por falta de artilleria no pudo tomar á Acre, y acosado por los enemigos y la peste, volvió á Egipto. Allí supo los reveses de Italia, y el desorden del gobierno directorial, y resolvió dejar aquel suelo de destierro y fama; pero antes destruyó en Abukir una fuerte expedicion turca. En seguida se embarcó secretamente para Europa, dejando á Kléber el mando del ejército.

13. Bonaparte llegó á Francia en un periodo muy crítico. Los consejos estaban agitados por facciones, los directores divididos, los jacobinos y anarquistas cobraban aliento, y muchos departamentos se habian sublevado. Sieyes, el hombre mas sábio y político del directorio, conocia la necesidad de un cambio, y solo echaba menos un general de prestigio que ejecutara sus planes.

14. Como al mes de haber llegado Bonaparte, el consejo de los Ancianos, de acuerdo con Sieyes, decretó la traslacion del cuerpo legislativo á San-Cloud, confiriendo al general de Egipto el mando en gefe de las tropas de Paris. En el acto se presentó Bonaparte en la barra, acompañado por muchos de los generales que habian servido á sus ór-

denes, y prorumpió en amenazas contra los que osasen contrariar el decreto que acababa de espedirse. Verificóse la traslacion de los consejos, y al presentarse Bonaparte en el de los Quinientos, fué recibido con vociferaciones y amenazas. Cuando iban á ponerle fuera de la ley, logró salir y juntarse con sus granaderos. Hízolos dispersar á punta de bayoneta á los representantes, á los que luego reunió, escluyendo á los jacobinos, para que unidos con los Ancianos, decretasen nuevo orden de cosas. Abolióse el directorio, se establecieron tres magistrados supremos con el nombre de *cónsules*, y se formaron comisiones para preparar nueva constitucion. (Brumario ó febrero de 1799.) Ochenta personas debian componer un senado, cien un tribunado, y trescientas el cuerpo legislativo.

15. Los excesos de la revolucion habian preparado el paso de la anarquia al despotismo. Los furios de los jacobinos habian descreditado la libertad popular, y para restablecer solidamente el orden parecia indispensable un gobierno fuerte. El primer cónsul tenia funciones y prerogativas muy superiores á los de sus cólegas. Bonaparte obtuvo esta dignidad por diez años, y con ella solo le faltaba el nombre para ser un monarca. Sieyes y Roger-Ducos, los dos directores que tuvieron parte en la revolucion, fueron elec-

tos cónsules provisionalmente, y luego los remplazaron Cambaceres y Lebrun.

16. Al entrar Bonaparte en su nueva carrera, cuidó de mostrarse conciliador y moderado, y aun hizo á Inglaterra proposiciones de paz, que fueron desechadas. En mayo de 1800 tomó el primer cónsul el mando del ejército de Italia, y despues de un paso asombroso por las montañas de Suiza, volvió á entrar en Milan triunfante, haciendo retroceder á los Austriacos, atónitos de verle llegar á Lombardia por aquel camino. En junio decidió Bonaparte la suerte de Italia en la gran victoria de Marengo, á la que siguió una suspension de hostilidades que pidió el general austriaco Melas.

17. El influjo británico hizo que el emperador continuase la guerra. El general Moreau ganó la batalla de Hohenlinden, y al fin de 1800 llegó á diez y siete leguas de Viena. Entonces hubo otra suspension de armas, á que siguió el tratado de Luneville entre el imperio y la república francesa. En él se fijó el Rin por límite de esta; el Adige dividió las posesiones austriacas de Italia y la República Cisalpina, y ambas partes contratantes reconocieron y garantizaron la independenciam de las repúblicas Bátava, Cisalpina y Helvética.

18. La evacuacion de Egipto produjo la

paz con Turquía, y tambien la hicieron Rusia, Nápoles y Portugal. En marzo de 1802 Inglaterra y Francia concluyeron en Amiens un tratado de paz, en que la primera volvió á la segunda y á sus aliados las posesiones ultramarinas ocupadas por las fuerzas británicas, menos la isla de Trinidad y los establecimientos holandeses en Ceilan. La isla de Malta debia restituirse á los Caballeros de San Juan; los Franceses debian evacuar á Nápoles y los territorios que ocupan sobre el Mediterráneo y Adriático, y ambas partes reconocian la independéncia de las islas Jónicas, erigidas en república.

19. En aquel periodo era enorme el poder de Francia. Habia adquirido los Países-Bajos y considerable territorio en Alemania, y tambien á Ginebra, el Piamonte y Saboya. Holanda y Suiza estaban bajo su tutela, y la República Cisalpina, compuesta del Milanes, Módena, Mantua y parte de los territorios de Roma y Venecia, se puso por diez años bajo la presidencia de Bonaparte. España y Toscana quedaron á las órdenes del gobierno frances, que ademas recobró sus posesiones ultramarinas.

20. Ya dijimos que los primeros pasos del primer cónsul fueron prudentes y conciliatorios. Pacificó la sublevacion de los departamentos, concedió amnistia á los emigrados, y

tomó medidas para contener á los jacobinos y facciosos. Poco despues de la paz de Amiens restableció la religion católica, celebrando con el Papa un concordato, y para formar una especie de aristocracia, creó luego la Legion de Honor.

21. Al principio de agosto de 1802, por una espresion extraordinaria de la voluntad pública, obtuvo Napoleon el consulado por su vida. Solo se habia propuesto prorogarle el término; pero el pueblo, llamado á votar en toda la nacion, decidió casi unánimemente que el consulado fuese vitalicio en Bonaparte, decision que sancionó muy luego el Senado. Poco despues se reformó la constitucion, aumentándose el poder del primer cónsul, á quien no solo se atribuyó el nombramiento de sus cólegas, sino la facultad de hacer guerra, paz y alianza, perdonar á los criminales, y elegir virtualmente al cuerpo legislativo por medio del Senado, que estaba casi enteramente bajo su influjo. Al mismo tiempo cuidó Bonaparte de poner bajo un pie semejante los gobiernos de las repúblicas Cisalpina y Liguriana y de los otros estados pupilos, reservándose el supremo poder como primer magistrado. Todas estas medidas se tomaron con tanto arte, que parecieron resultados regulares de la voluntad deliberada de los pueblos. En este tiempo se convirtió la República Cisalpina en *Italiana*.

22. Suiza luchó en vano por su libertad é independencia. Muchos cantones mostraron un apego extraordinario á su constitucion antigua, y resistieron su destruccion quanto les fué posible; pero sus divisiones dieron lugar á Bonaparte para interponer sus oficios como mediador en el nombre, y en realidad para sojuzgar el pais, al que, realizada su esclavitud, se intituló independiente y libre.

23. Muerto el duque de Parma en 1802, el primer cónsul, convenido con España, ocupó los ducados de Parma, Placencia y Guastala, y poco despues los incorporó á la República francesa. El heredero de Parma, hijo de una princesa española, obtuvo la Toscana por el tratado de Luneville, con el nombre de rey de Euria.

24. La paz de Amiens solo fué una tregua entre Inglaterra y Francia. La primera no quiso evacuar á Malta, y en mayo de 1803 ya estaban rotas las hostilidades. Por órden de Bonaparte ocupó el mariscal Mortier el electorado de Hanover, haciendo prisionero al ejército ingles que lo guarnecia, y la Alemania quedó casi cerrada al comercio británico. Al mismo tiempo la escuadrilla de Bolonia amenazaba transportar en pocas horas un ejército invasor á las playas de Inglaterra.

25. Entretanto, se descubrió una conspiracion realista, en que estaban implicados los

generales Pichegru y Moreau. El primero fué hallado muerto en su calabozo, y el segundo salió desterrado á Norte-América. Bonaparte creyó que el duque de Enghien tenia parte en la trama, y cometió el atentado de hacerle prender en territorio ageno, traerlo á Francia, y fusilarlo. El peligro del primer cónsul aumentó el entusiasmo que inspiraba á los Franceses, y un senado-consulta le revistió de la dignidad imperial, y la hizo hereditaria en su familia. (mayo de 1804) Toda la Europa continental reconoció al nuevo Emperador, que fué ungido y coronado en Paris con extraordinaria pompa y brillo por el humillado Pontífice Pio VII, que al efecto vino de Roma. (Diciembre de 1804)

LECCION 78.

IMPERIO FRANCÉS. RESTAURACION DE LOS BORBONES.

1. DESPUES que Napoleon obtuvo en Francia la dignidad imperial, no se contentó con la presidencia de sus conquistas cisalpinas, y las autoridades de la nueva república Italiana le ofrecieron la corona de Italia, que aceptó luego. Marchó á Milan, (mayo de 1805) y tomando la famosa corona de hierro, se la puso en la cabeza, amenazando con su vengar-